

HUMANITAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS / UNT / AÑO XXXI / 2019 / N°38



1939 - 2019

**Facultad de
Filosofía y Letras**

80° Aniversario



HUMANITAS
Filosofía y Letras | UNT

HUMANITAS

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

RECTOR

Ing. José García

VICERRECTOR

Ing. Sergio Pagani

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DECANA

Dra. Mercedes Leal

VICE DECANO

Mg. Santiago Bliss

SECRETARIO ACADÉMICO

Prof. Sergio Robin

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

DIRECTORA ACADÉMICA

Dra. Elena Victoria Acevedo

COORDINADOR

Daniel Ferullo

INTEGRANTES DEL CONSEJO DE REDACCIÓN

Lic. María Eugenia Bestani

Mg. Ana María Blunda Grubert

Dra. Alejandra del Castillo

Prof. Sandra Faedda

Dra. Catalina Hynes

Dra. Valeria Mozzoni

Mg. María del Huerto Ragonesi

Dra. Ana Isabel Rivas

Prof. Sonia Marta Saracho

Prof. Fabián Silva Molina

Lic. Liliana Noemí Soraire

ISSN 0441-4217

ISBN 978-987-754-254-7



Humanitas

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

AÑO XXXI / Número 38 / 2019

80° Aniversario

Facultad de Filosofía y Letras

1939 - 2019



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE TUCUMÁN

© 2019 Humanitas #38

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras / UNT
Av. Benjamín Aráoz 800, San Miguel de Tucumán
<www.filo.unt.edu.ar>

ISSN 0441-4217

ISBN 978-987-754-254-7

Departamento Publicaciones

Diseño de portada: Daniel Ferullo

Maquetación: José Luis De Piero

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

.....
Humanitas 38 / Leal, Mercedes ... [et al.]. - 1a ed. - San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras, 2020.

440 p. ; 23 x 17 cm.

ISBN 978-987-754-254-7

1. Universidades Públicas. 2. Historia de las Instituciones.
3. Filosofía. I. Leal, Mercedes,
CDD 378.05

Índice

Palabras preliminares <i>Elena V. Acevedo</i>	13
--	----

Editorial <i>Mercedes Del Valle Leal</i>	15
---	----

Universidad Nacional de Tucumán Facultad de Filosofía y Letras / Su historia

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. Un itinerario de 60 años <i>Beatriz Garrido, con la colaboración de Silvia Olivera</i>	19
---	----

La Facultad de Filosofía y Letras en el siglo XXI <i>Nélida A. Sibaldi, Guillermo Siles</i>	37
--	----

Cambios políticos, intervenciones y universidad. El caso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. <i>Ariel Ignacio Slavutsky</i>	47
--	----

La Revuelta Estudiantil del 2013 en la UNT: herencia simbólica y legitimidad de la memoria <i>María Matilde Murga, Marcos A. Gómez Balceda, Paula A. Tapia Ávila, Angélica García</i>	59
---	----

Pensar la Universidad: Modelos, experiencias, prácticas e imaginarios <i>Beatriz Garrido</i>	71
--	----

Facultad de Filosofía y Letras / Departamentos

Departamento de Filosofía	101
---------------------------------	-----

Filosofía del NOA. Sobre el pensamiento de Gaspar Risco Fernández <i>Fernán Gustavo Carreras</i>	103
--	-----

Un camino de afirmación. La enseñanza de la filosofía latinoamericana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT <i>Lucas Daniel Cosci</i>	119
García Morente: su paso por la Universidad Nacional de Tucumán <i>Nicolás Zavadivker</i>	133
Departamento de Letras	141
Itinerario histórico de la formación lingüística en la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Tucumán: una aproximación epistemológica y glotopolítica <i>María Stella Taboada, Julio César Sal Paz</i>	143
Lore Terracini, una hispanista italiana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad nacional de Tucumán <i>Elena V. Acevedo</i>	165
Departamento de Ciencias de la Comunicación	177
Departamento de Ciencias de la Educación	179
El Departamento de Ciencias de la Educación. Algunas notas acerca de su historia <i>María del Huerto Angela Ragonesi</i>	181
Una pedagoga que desafió el orden establecido <i>Ester Susana Montaldo</i>	201
El Giro Discursivo en los planes de Ciencias de la Educación. El lugar de Comunicación y Educación, primera cátedra de comunicación de la Facultad de Filosofía y Letras <i>María Matilde Murga</i>	209

Departamento de Trabajo Social en la UNT <i>Ana Romina Álvaro, Nilda Gladys Omill</i>	223
Departamento de Historia	227
De la Prehistoria a la Historia Indígena: memorias de una cátedra <i>Olga L. Sulca, Sergio R. Carrizo</i>	229
Departamento de Inglés	249
Reconstrucción de las palabras pronunciadas por el Profesor David R. Powell	251
“Ya no le temas al calor del sol”: Jack Rush, una vida en la docencia <i>Juan Ezequiel Véliz, María Eugenia Bestani</i>	255
Taller de teatro en inglés: desarrollo y enriquecimiento extracurricular <i>Cecilia Saleme, Viviana Nieman</i>	259
Departamento de Francés	267
Departamento de Francés: memoria, huellas y perspectivas <i>Marcela Estrada</i>	269
Departamento de Idiomas Modernos	277
Departamento de Formación Pedagógica	279
Departamento de Geografía	281
Departamento de Publicaciones	283
Departamento Publicaciones y sello editorial Humanitas <i>Elena V. Acevedo</i>	285

Facultad de Filosofía y Letras / Centros e Institutos

Centro de Estudios de Asia y Africa CEAA	291
Instituto de Estudios Geográficos / IEG	293
Instituto de Epistemología <i>Nicolás Zavadivker, Catalina Hynes</i>	295
Centro de Estudios Interculturales / CEI 31 años de historia <i>Raquel B. Pastor</i>	301
Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Reconstruyendo el pasado, pensando su presente <i>Claudia A. Ferreiro, Melina Lazarte Bader</i>	321
El Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos de la Facultad de Filosofía y Letras en el siglo XX: recorrido por una experiencia interdisciplinaria <i>Raúl Luis Arué, María Gabriela Córdoba</i>	351
Instituto Coordinador de Programas de Capacitación / ICPC Memoria Institucional del ICPC en el campo de la UNT: huellas de su recorrido <i>Susana Beatriz Ruiz De Huidobro</i>	361
Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas / INSIL "Dra. Elena Malvina Rojas Mayer"	381
INSIL: Recorridos y búsquedas <i>Silvina Douglas, María del Carmen Pilán</i>	383
Elena Rojas Mayer / Biografía	393
Recordando a Elena Rojas Mayer / Correo de lectores	398

Instituto de Literatura Española / ILE 80 años de la Facultad de Filosofía y Letras, 40 años del Instituto de Literatura Española: media vida <i>María Esther Silberman de Cywiner, Elena Pedicone de Parellada, Roberto Espinosa, María Matilde Murga Antezana, Susana Salim, Carlos Enrique Castilla, Olga Liliana Asfoura, Liliana Palacios de Cosiansi, Sergio Francisco Naessens, Clara Lucía Calvo, María Laura Toledo</i>	399
Instituto Interdisciplinario de Literaturas Argentina y Comparadas / IILAC	427
Instituto de Investigaciones sobre el Lenguaje y la Cultura / INVELEC	429
 Reseñas	
De Simón Rodríguez a Paulo Freire: educación para la integración iberoamericana, de Adriana Puiggrós <i>Mariana Brandoni</i>	433

García Morente: su paso por la Universidad Nacional de Tucumán

Nicolás Zavadivker

El filósofo español Manuel García Morente (1888-1942) vivió en San Miguel de Tucumán y enseñó en la Universidad Nacional de Tucumán entre julio de 1937 y mayo de 1938, desde donde dictó sus famosas “lecciones preliminares de Filosofía”, recogidas luego en un libro editado por la UNT y cuyas reediciones continúan hasta nuestros días. Pese a que estuvo en esa provincia menos de un año, su paso fue muy significativo desde el punto de vista cultural, contribuyendo a la creación de la futura Facultad de Filosofía y Letras. Este trabajo se propone reconstruir esa historia.

García Morente había recibido una importante formación europeísta continental, con estancias en Francia y Alemania. Realizó estudios filosóficos con pensadores neokantianos de Marburgo como Ernst Cassirer. Fue influenciado por el pensamiento de Kant, de quien tradujo sus más importantes obras (muchas de ellas siguen editándose con su traducción), y escribió artículos y libros sobre el filósofo de Koenigsberg, así como muchos otros temas. Fue influido también por algunos de sus contemporáneos, como Henri Bergson, los axiólogos alemanes (fue compañero de Nicolai Hartmann) y José Ortega y Gasset.

De hecho, podría decirse que fue discípulo de Ortega, con quien mantuvo relación toda su vida, y que formó parte de lo que suele denominarse en filosofía “la escuela de Madrid” (que incluye a Ortega, Zubiri, Gaos, etc.). Victoria Ocampo escribe que “cuando le dan dos cátedras a García Morente en Tucumán, donde van a crear una Facultad de Filosofía y Letras, Ortega siente profundo contento. Piensa que puede hacer allí ‘una labor formidable de organización’. García Morente había sido decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid (la actual Universidad Complutense de Madrid), y según Ortega su tarea había sido “algo hoy sin par en todo el mundo”¹.

¹ Ocampo, Victoria, Testimonios - Quinta Serie, Sur, Buenos Aires, 1955. Citado en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/743694/opinion/sobre-garcia-morente.html>

Morente ya había entrado en contacto previo con Argentina. Conocido por sus excelentes traducciones de Kant, por algunos de sus escritos (sus artículos en la *Revista de Occidente*, sus libros sobre Kant y sobre Bergson) y por su excelente decanato en la Universidad de Madrid, su principal carta de presentación había sido su amigo y maestro José Ortega y Gasset. Así, poco antes de que García Morente desembarque por primera vez en nuestro país, en 1934, Ortega le escribe a su amigo el filósofo argentino Francisco Romero: “Es nuestro Decano que ha reorganizado la Facultad de Filosofía y Letras en forma tan eficaz y lucida que hoy sirve de modelo a toda la reforma universitaria española. Espero que el curso que ha de dar ahí interese a ustedes y que han de tratarlo como a un viejo amigo. Ha sido mi compañero de trabajo de toda la vida y persona de una bondad insuperable”².

En efecto, Morente pasó tres meses en Argentina, dictando cursos y conferencias en Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, etc.; siempre ante un numeroso y expectante público, dejando una excelente impresión y algunos amigos.

En esta segunda ocasión, las gestiones para llevar a Tucumán a Morente son mediadas por el filósofo Coriolano Alberini, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y su amigo personal. Morente se hallaba exiliado en París, afectado profundamente por la guerra civil española iniciada en 1936. Razones políticas habían llevado a su destitución como decano y profesor de la Universidad de Madrid por parte del Frente Popular (bando republicano). Su yerno es asesinado; su casa es registrada. Le llegan rumores de que gente descontenta con su gestión universitaria quiere matarlo. En octubre de 1936 logra viajar a París, sin dinero y sin sus hijas (su mujer había fallecido en 1923), sintiendo que la vida de ellas también estaba en peligro y afectado de culpa por no haberlas podido llevar con él. Su angustia es terrible: cuando le llega la salvadora invitación del rector de la Universidad Nacional de Tucumán, Julio Ayala Torales, el 10 de marzo de 1937, la acepta muy gustoso, pero continúa sus gestiones para sacar a sus hijas de España para asegurar sus vidas. Finalmente lo consigue y se embarca con ellas y demás familiares con rumbo a Tucumán. En total son ocho las personas que conforman el contingente de los Morente, entre ellos sus dos pequeños nietos. El filósofo tenía 51 años.

Antes de iniciar el viaje, en junio de 1937, le escribe a Alberini: “Los once meses que acaban de transcurrir han sido horriblos y no se los deseo al peor enemigo. No es fácil describir con palabras los sufrimientos morales de toda índole porque hemos atravesado tantos y tantos españoles buenos”³. Estimo que entre las razones para aceptar la convocatoria de la universidad argentina

² Romero, Francisco, Epistolario, edición y notas de Clara Jalif de Bertrameu, Corregidor, Buenos Aires, 2017, p. 651. Sección “Ortega y Gasset, José”.

³ García Morente, Manuel, Carta del 12/6/1937 dirigida a Coriolano Alberini, extraída de http://www.psi.uba.ar/institucional/historia/psicologia/psicologia_reformismo/capitulo_3/garcia_morente.pdf

se encontraba principalmente el garantizar la seguridad de su familia, al que se sumaba el salir de la penuria económica para él y los suyos y la posibilidad de volver a ejercer y vivir de su profesión. Pero había un poderoso motivo que lo haría volver prontamente a España, una vez que dichos problemas se hubiesen solucionado, y que surgiría un mes y medio más tarde de decidir partir a Tucumán (más adelante nos referiremos al mismo).

Morente arriba a dicha provincia el 17 de julio de 1937. Se le destina una casa en la calle Crisóstomo Álvarez 42, que aún existe, en una zona conocida como 'El Bajo'. Es contratado por tres años, y prontamente inicia el dictado de las materias que se le habían encargado. Morente no sólo fue el primer profesor que dictó "Introducción a Filosofía" en la Universidad Nacional de Tucumán, sino también el primero en dictar "Psicología"⁴. Ambas materias formaban parte del primer año de los planes de estudio de todas las carreras del Departamento de Filosofía y Letras, creado a fines de 1936 por el Consejo Superior de la UNT y cuyas tareas inician en 1937. En ese entonces la Universidad era muy pequeña. Sólo existían dos facultades: la de Ingeniería y la de Farmacia; ambas ubicadas en Ayacucho 482, el actual predio del rectorado. Hacia 1937, Ingeniería contaba con 163 alumnos; y Farmacia con 228, es decir que los estudiantes universitarios en total eran menos de 400. Sí existían otras dependencias (como el prestigioso Instituto Miguel Lillo), y pronto iban a ser creadas la Facultad de Derecho y la de Bioquímica (ambas de 1938) y la Escuela de Arquitectura (1939). El '39 era el año de las bodas de plata de la Universidad que, pese a su gran precariedad, se encontraba en una etapa de decida expansión.

El Departamento de Filosofía y Letras y futura facultad (creada como tal el 3 de agosto de 1939) no tendría sede propia por mucho tiempo, funcionando por la tarde en el Colegio Nacional, en Muñecas 850. Por supuesto, tampoco contaba con biblioteca. En esas precarias condiciones, el profesor García Morente tuvo que apelar a su prodigiosa memoria para preparar sus clases, ya que sus libros quedaron en España.

El nacimiento de nuevas carreras que se dictarán a través del Departamento despierta mucho entusiasmo: se inscriben en las mismas 184 estudiantes, casi un tercio de los que componen la totalidad de la universidad.

La labor como docente del recién llegado es intensa. Dicta dos lecciones semanales de "Introducción a la Filosofía", de dos horas cada una, y tres clases semanales y una de trabajos prácticos, de "Psicología", que le demandan otras cuatro horas de dictado. Las lecciones de Filosofía constituyen todo un acontecimiento social: asiste a ellas un público numeroso ajeno a la universidad. En

⁴ Lamentablemente no existen registros de sus clases de Psicología, a diferencia de sus clases de Introducción a la Filosofía. El psicólogo Jorge Bianchi intentó reconstruir la temática de dichas lecciones. Ver Bianchi, Jorge, "Tres páginas de García Morente como muestras testimoniales de su pensamiento psicológico", en revista Humanitas n° 29, Fac. de Filosofía y Letras de la UNT, San Miguel de Tucumán, 1999.

ocasiones, el diario La Gaceta publica reseñas de sus clases, dándoles el tratamiento de noticias. Al menos a su clase inaugural, asistieron importantes personalidades de la provincia, entre ellas el gobernador Miguel Campero, algunos ministros y autoridades de la UNT. También se hicieron presentes estudiantes de las demás facultades y miembros de diversos centros culturales⁵.

García Morente venía precedido de un gran prestigio. Los alumnos de Ingeniería jugaron un papel importante en esta historia: decidieron desde antes que inicie sus clases emplear a su propio costo a los taquígrafos de la Legislatura para que tomaran apuntes textuales de las mismas. Dicho registro terminó conformando sus famosas *Lecciones*.

En una entrevista publicada en 1981 en el diario La Gaceta, señaló Mario Santamarina, entonces dirigente estudiantil, sobre esas clases: “Nunca terminaré de bendecir el momento en que tuvimos la idea de registrarlas, contratando a los taquígrafos de la Legislatura, encabezados por Carlos Maurín. [...] Imprimíamos todo y, para pagar los gastos, vendíamos al peso el ejemplar de cada conferencia. A las pocas semanas llegaron pedidos de Buenos Aires: Victoria Ocampo, Francisco Romero, Amado Alonso, todos querían tener esas joyas. De las 25 clases -dedúzcase la jerarquía de las exposiciones- García Morente hizo una sola corrección sobre el original [...] Su oratoria, de una precisión y de una elegancia formidables, se desgranó hasta dejar cautivado a un auditorio formado por todos los hombres que tenían actividad cultural en Tucumán”⁶.

Si se tiene en cuenta que el libro de García Morente prácticamente carece de correcciones y sólo se limita a transcribir sus clases, se percibe el alto nivel filosófico que tenía el pensador español, a la vez que su notable capacidad oratoria y didáctica.

Meses después de su llegada Morente es nombrado director del naciente Departamento de Filosofía y Letras (lo que en ese entonces equivaldría a ser un decano), y en noviembre designado consejero superior. Desde este último cargo apoya decididamente la creación de la Facultad de Derecho, iniciativa resistida originalmente por el rector Julio Prebisch. En setiembre le escribe a Coriolano Alberini sobre la universidad: “...Su departamento de Filosofía y Letras está en formación. Hay en el departamento unos 180 alumnos, en su mayoría maestros y animados del mejor deseo y de un gran afán de cultura. Desgraciadamente los medios materiales son escasos. No hay en la biblioteca de la universidad más que libros de técnica ingenieril. La filosofía y las letras brillan por su ausencia. Yo creo que poco a poco podrá irse remediando este defecto [...] (Como director del Departamento) espero poder presentar muy pronto al Consejo Superior una memoria exponiendo las necesidades indispensables

⁵ <https://www.lagaceta.com.ar/nota/581127/centenario-unt/filosofo-garcia-morente-fue-visitante-honor-unt-1937.html>

⁶ <https://www.lagaceta.com.ar/nota/494644/sociedad/clases-garcia-morente.html>

tanto de personal como de material, que el Departamento ha de ver cumplidos para comenzar siquiera una labor algo eficaz”⁷.

En este sentido, es muy importante ponderar el papel que jugó García Morente en los inicios de la posterior Facultad de Filosofía y Letras, ya no sólo como profesor que con su reputación y nivel intelectual logró nuclear en torno de sí a los futuros profesionales de las humanidades, sino también como impulsor de una futura biblioteca absolutamente necesaria para los estudios de este tipo. Esa gestión -así como la de quienes lo sucedieron en el departamento y posterior facultad- rindieron sus frutos, generando una muy importante biblioteca.

A comienzos de 1938 se le presenta la posibilidad de volver a España. Morente se decide a hacerlo, y presenta su renuncia el 31 de mayo de 1938 a todos sus cargos en una nota dirigida al rector Julio Prebisch. Dice allí:

“Las razones morales y personales que me empujan a tomar esta resolución son harto conocidas y solamente siento la necesidad imperiosa de manifestar a ud. mi inquebrantable adhesión y cariño a la Universidad de Tucumán, en cuyo seno no he tenido sino motivos de profunda satisfacción y gratitud”⁸

Esta renuncia toma por sorpresa a las autoridades de la universidad, ya que lo habían contratado por tres años y poco tiempo antes lo habían nombrado como profesor de “Gnoseología y Metafísica”, materia del segundo año de la carrera de Filosofía y Pedagogía que nunca llegó a dictar. De haberse quedado en Tucumán, seguramente se hubiese convertido un año después en el primer decano de la Facultad de Filosofía y Letras, puesto que recayó finalmente en Eugenio Pucciarelli. Pero las semillas de la facultad ya estaban plantadas, y la sorpresiva marcha de García Morente no alteró el sueño de crear una institución humanística de alto nivel, con legitimidad social y con la intención de constituirse en un faro cultural del norte argentino y en cierta medida del país.

Pese a su temprana renuncia, García Morente siente una deuda de gratitud con la UNT. Debe valorarse en este sentido su autorización para publicar sus famosas *Lecciones* con el sello de la universidad de Tucumán, acontecimiento editorial que sin dudas contribuyó al prestigio de la misma en hispanoamérica. El libro finalmente se publica en diciembre de 1938, con prólogo de Pucciarelli y Risieri Frondizi (quien lo reemplazó en la dirección del Departamento), dos jóvenes filósofos que se destacarían más adelante tanto en su disciplina como en la gestión universitaria.

⁷ García Morente, Manuel, Carta del 26/9/1937 dirigida a Coriolano Alberini. Extraída de www.psi.uba.ar/institucional/historia/psicologia/psicologia_reformismo/capitulo_3/garcia_morente.pdf

⁸ Expte 1410-G-1938, Universidad Nacional de Tucumán. Citado por Bianchi, Jorge, “Tres páginas de García Morente como muestras testimoniales de su pensamiento psicológico”, en revista *Humanitas* n° 29, Fac. de Filosofía y Letras de la UNT, San Miguel de Tucumán, 1999.

El filósofo argentino Francisco Romero, en su calidad de director de la colección de filosofía de la editorial Losada (fundada en 1938), reeditó las Lecciones, alcanzando un notable éxito en el mundo de habla hispana a través de sucesivas reimpresiones que llegan hasta nuestros días (hacia 1983, Losada contaba ya con 25 ediciones, a las que habría que sumar las de muchas otras editoriales).

A la intención de regresar a su querida España junto a su familia, hecho al que parece tácitamente aludir en su carta de renuncia, se suma otro más importante que, hasta donde sabemos, mantuvo en secreto durante su exilio tucumano. Este acontecimiento, ocurrido en París en la noche del 29 al 30 de abril de 1937, fue de orden místico, y determinó el modo en que de ahí en más guió su vida.

En un escrito titulado “El hecho extraordinario” narra esta experiencia transformadora, teniendo en cuenta su condición de agnóstico: “Volví la cara hacia el interior de la habitación y me quedé petrificado. Allí estaba Él. Yo no lo veía, yo no lo oía, yo no lo tocaba [...] Sin embargo, lo percibía allí presente, con entera claridad. Y no podía caberme la menor duda de que era Él, puesto que lo percibía, aunque sin sensaciones. ¿Cómo es esto posible? Yo no lo sé [...] Su presencia me inundaba de tal y tan íntimo gozo, que nada es comparable al deleite sobrehumano que yo sentía. Era como una suspensión de todo lo que en el cuerpo pesa y gravita...”⁹

Esa vivencia cambia el estado de ánimo de Morente y lo lleva, aunque quizás no inmediatamente, a volcar su vida a la religión. Dice Nuño López, uno de sus intérpretes: “Morente llega a la fe cristiana como una respuesta al problema del dolor en su propia vida [...] La desesperación, la falta de recursos económicos y la necesidad de sobrevivir sin recursos le han llevado al borde de la locura. Será la fe quien le haga volver a la esperanza. El problema del sufrimiento lo soluciona vivencialmente en el evangelio y en las palabras de Jesucristo en la Iglesia Católica”¹⁰.

En España, García Morente fue reintegrado a sus cátedras en la Universidad Central de Madrid y siguió con la producción de artículos, conferencias y hasta un libro. Simultáneamente inició la carrera sacerdotal, llegando a ordenarse como presbítero a fines de 1940, cuando contaba con 54 años. Solo dos años después, el 7 de diciembre de 1942, sería hallado muerto, como resultado de una operación quirúrgica supuestamente intrascendente en el aparato digestivo que se había practicado poco antes.

La noticia de su conversión y posterior ordenación fue completamente sorpresiva. Un cura de la época comentaba: “Morente era el más técnico de los

⁹ García Morente, Manuel, “El hecho extraordinario”, en Obras completas, II, vol. 2, Barcelona-Madrid, Anthropos y Fundación Caja de Madrid, p. 433-434.

¹⁰ Nuño López, Antonio, “Cartas inéditas del “hecho extraordinario” de García Morente (1938-1940) ¿Una nueva perspectiva?”, Res Publica. Revista De Historia De Las Ideas Políticas, 21, pp. 2011. En <https://doi.org/10.5209/RPUB.59709>

intelectuales y, por tanto, aquel de quien menos podría esperarse una conversión como aquella”¹¹.

La novedad fue recibida con gran festejo y regocijo por la derecha católica que entonces imperaba en la España franquista. El giro de un destacado intelectual descreído hacia la fe cristiana no podía traslucir sino la superioridad de las verdades del catolicismo, o al menos funcionar de esa manera a modo de propaganda. De hecho, Morente quiso seguir su vida en alguna parroquia rural, pero el Obispo de Madrid-Alcalá le exigió que continuara con el dictado de sus prestigiosas cátedras en Madrid, ya vestido con la túnica de sacerdote.

Como parte de esa propaganda, en 1943 -a poco de su muerte- se edita en Madrid una edición adulterada de las “Lecciones...”. El destacado filósofo español Julián Marías, quien considera a García Morente su maestro, escribe en un prólogo posterior a la obra: “Lo lamentable es que el libro de Morente fue indebidamente manipulado por una importante y abusiva autoridad eclesiástica, con mutilaciones y alteraciones inaceptables”¹².

El García Morente – filósofo fue perdiendo interés en las últimas décadas del franquismo, mientras en Latinoamérica se agotaban las reimpresiones de las *Lecciones*. Al retornar la democracia a España poco a poco se fue renovando el interés por el pensamiento filosófico de Morente. Los trabajos sobre su obra se multiplican. En 1987 se publican en allí sus *Escritos desconocidos e inéditos* y en 1996, finalmente, se editan sus *Obras Completas*.

¹¹ Gamba, Rafael, “El García Morente que yo conocí”, en revista Nuestro Tiempo, nº 32, Universidad de Navarra, febrero de 1957, p. 132.

<https://hemerotecant.unav.edu/nt/viewer.vm?id=0000004323&page=3&view=main&lang=es>

¹² Marías, Julián, “Prólogo” en García Morente, Manuel, *Lecciones preliminares de filosofía*, Ediciones Encuentro, Madrid, 2019, p. 9.